

## RECEPCIÓN Y TRANSMISIÓN DE CONOCIMIENTOS EXPERIENCIA COMO CONTRAPOSICIÓN A RUTINA

**Gerardo Hernández Rodríguez**  
*Universidad de La Coruña*

Un insigne profesor, Francisco Murillo Ferrol, nos decía a los que éramos sus alumnos hace ya casi cuarenta años, que experiencia no es sinónimo de rutina y que la burocracia era rutinaria porque estaba basada en el precedente. Con relativa frecuencia se atribuye a ciertas personas mayores una gran experiencia en diversas cuestiones, cuando tal cualidad no es sino la asimilación de unos determinados conocimientos por la vía de la repetición automática de forma rutinaria y estos hechos, de alguna manera, contribuyen al desprestigio de los mayores ante los ojos de los componentes de las generaciones más jóvenes cuando, en la mayoría de los casos, los conocimientos en la vejez responden a una auténtica experiencia en el sentido más puro del término: “Práctica prolongada que proporciona conocimiento o habilidades para hacer algo”, “Conocimiento de la vida adquirido por las circunstancias o situaciones vividas”, según se define, en alguna de sus acepciones en el Diccionario de la RAE<sup>1</sup>.

Por eso es preciso valorar, desde una perspectiva rigurosa, la forma en la que estas personas han recibido sus conocimientos, los han asimilado, los han puesto en práctica y los han transmitido, no como una mera repetición mimética de gestos, sino como un acervo propio y particular, enriquecidos con una impronta singular.

Esos saberes, esos conocimientos, esa experiencia son reconocidos, por ejemplo, desde la sabiduría popular de los refranes que, en una amplia gama, van

---

1. Real Academia Española (2006): *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: RAE.

desde la exaltación: “Debajo de una capa vieja suele encontrarse la sabiduría” o “Para entender de presos, carceleros viejos”, hasta la ironía “Viejo es el que da buenos consejos, porque ya no puede dar malos ejemplos”.

Desde esta perspectiva, así como desde las formas de adquisición de los conocimientos a lo largo de la existencia y, por supuesto, desde la ancianidad, en un proceso de aprendizaje permanente, será tratado en este artículo este complejo aspecto de la condición de los mayores, pues la adquisición de conocimientos no culmina con la jubilación, el retiro o la conclusión de la actividad profesional. Los mayores, después de ese momento, empiezan una nueva etapa en la que pueden seguir transmitiendo su experiencia y conocimientos a las generaciones siguientes y adquiriendo nuevos saberes y habilidades, o actualizando los adquiridos por medio de los programas de preparación y adaptación a la jubilación y el envejecimiento o a través de recursos tales como las aulas de la tercera edad o las universidades dirigidas a este sector de la población bajo diferentes denominaciones: senior, activas, de la experiencia, etc.

En cualquier caso, lo que es preciso tener siempre presente, es que el grupo de población constituido por las personas mayores es un grupo de una amplia heterogeneidad. Ni todos los mayores o ancianos son como los que aparecen en la portada de publicaciones dedicadas a los mismos, como, por ejemplo, *Sesenta y Más*, ni todos están como los que se encuentran en los más altos niveles de dependencia en los centros gerontológicos especializados. Asimismo, sus niveles de conocimiento o de cualificación académica son diferentes. Por consiguiente, nos vamos a centrar en las situaciones y recursos actuales desde los que se potencian sus conocimientos y se aprovecha y valora su experiencia.

## EL APRENDIZAJE CONTINUO

Muchos de nuestros mayores se vieron en su día descolgados del sistema educativo por diversas circunstancias, obligados a tener que trabajar para poder sobrevivir o corresponsabilizarse en la supervivencia de su familia. Otros tuvieron la suerte de poder estudiar y en la actualidad quieren retomar su interés por la adquisición de nuevos conocimientos o la ampliación de los que ya poseen y los hay que compatibilizaron el trabajo con los estudios.

La cultura es uno de los frentes de acción en la gestión del tiempo libre y de ocio por parte de las personas mayores, cuyas inquietudes en este ámbito no se orientan exclusivamente hacia las actividades lúdicas, el turismo o la atención de otros miembros de la familia. La oferta de actividades culturales también es importante y en las mismas participan quienes han llegado a una edad avanzada o se han jubilado en la edad reglamentaria o prejubilado antes de alcanzar esa edad. Es una forma de sentirse vivos. No olvidemos que Santiago Ramón y Cajal decía que se es viejo cuando se pierde la curiosidad intelectual.

Es sobradamente sabido que el texto del artículo 50 de la Constitución española de 1978 establece que los poderes públicos garantizarán que sean atendidos los problemas específicos de salud, cultura y ocio. La cuestión estriba en saber en qué medida esos poderes públicos cumplen con tal compromiso y en qué medida han de ser los propios mayores o entidades no gubernamentales los que se procuren por otros medios la satisfacción de esos objetivos.

Como ya ha quedado expuesto en otro trabajo nuestro<sup>2</sup>, la educación ha dejado de ser una actividad dirigida exclusivamente a los niños y a los jóvenes, una etapa de la vida concentrada en torno a los años de la escolaridad. No es posible aprender todo lo que las distintas ramas del saber nos ofrecen de una sola vez y para siempre. Ahora cualquier edad es buena para informarse y para formarse. El concepto de educación a lo largo de la vida, la educación permanente, ha sido objeto de debate durante años, pero ha adquirido mayor protagonismo desde la Cumbre de Lisboa, en el año 2000, cuando los responsables de la Unión Europea concluyeron que dicho aprendizaje “tiene que acompañar la transición hacia una economía y una sociedad basada en el conocimiento y es fundamental para el éxito de la transición”<sup>3</sup>.

#### LAS AULAS DE LA TERCERA EDAD

Entre todas las instituciones, públicas o privadas, de diversa naturaleza que se ocupan del encomiable cometido de aportar formación a las personas mayores o reforzar aquella de la que ya disponen, quizá sean las Universidades para Mayores y las Aulas de la Tercera Edad las que mayor número de personas mayores aglutinan. Las primeras reciben diferentes denominaciones: Universidad Senior, Universidad de la Experiencia, Universidad Activa para Mayores...

En la actualidad, unos 30.000 alumnos de entre 55 y 85 años de edad cursan estudios en setenta universidades españolas. Muchos están ya jubilados, pero se sienten y consideran parte activa de la sociedad, tienen inquietudes y les gusta cultivar la mente y el espíritu.

El programa “Aulas de Tercera Edad” aparece por primera vez en España en febrero de 1987, en el proyecto de planificación inicial del Servicio de Acción Sociocultural a favor de la denominada Tercera Edad, creado a finales de 1977 dentro de la Subdirección General de la Familia del Ministerio de Cultura, desde

2. HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, G. (2009): “Jubilación y alternativas para un ocio creativo”, en Giró Miranda, J. (coord.), *Envejecimiento, tiempo libre y gestión del ocio*, pp. 43-63. Logroño: Universidad de La Rioja.

3. VILA, D. (2007): “Nunca es tarde para aprender”, *Muf@ce*, 208. <<http://www.map.es/gobierno/muface/o208/educ.htm>>.

donde se pretendía promover la creación de las *Universidades de la Tercera Edad*, siguiendo el modelo ya existente entonces en Francia<sup>4</sup>.

Con fecha de 21 de junio de 1980 en el BOE se publicaba la disposición por la que se regulaban estas Aulas como red de centros coordinados por el Ministerio de Cultura, clasificándose en Aulas del Ministerio de Cultura, de ámbito nacional; Aulas provinciales, dependientes de las Delegaciones de Cultura; Aulas colaboradoras, gestionadas por entidades o instituciones privadas y Centros Asociados dependientes de entidades o instituciones privadas que desarrollaban actividades propias de las Aulas o se adhirieran parcialmente a sus programas. En la actualidad muchas de estas Aulas perviven, aunque bajo una estructura organizativa diferente.

El proyecto de las Aulas de la Tercera Edad se enmarca dentro de una filosofía de formación permanente, que debe estar presente en todas las etapas de la vida de las personas, que se traduce en dos dimensiones, la cultural y la social.

Desde la perspectiva de estas dos modalidades de aproximarse y sumergirse en la vertiente cultural propuesta para los mayores, su presentación se hace a través de un servicio cultural multiforme, con una respuesta específica a las demandas culturales, a su deseo de saber y a su voluntad de estar al día, donde organicen su tiempo libre a través de actividades culturales, amplíen y enriquezcan sus relaciones interpersonales y participen en la gestión y promoción de su cultura.

Las Aulas de la Tercera Edad son, a su vez, un ámbito desde el que promover el encuentro cultural entre generaciones y la puesta en común de sus experiencias.

En la primera de aquellas dos dimensiones, la *cultural*, se actúa:

- Promoviendo el acceso y la participación en los bienes culturales de aquellas personas que no han podido disfrutar plenamente del patrimonio cultural.
- Elevando la salud física, mental y social de las personas mayores y desarrollando actividades específicas.
- Capacitando individual y colectivamente para vivir el tiempo libre en la dimensión de un ocio creativo.

En la segunda, la *social*, las actuaciones se orientan a:

- Posibilitar la integración individual de los mayores en grupos y los grupos en la sociedad.
- Inducir y potenciar su protagonismo y su participación en la tarea social.

---

4. MURGA ULÍBARRI, M<sup>a</sup>. T. y BERZOSA ZABALLOS, G. (1981): *Acción cultural con adultos*, pp. 37-39. Madrid: Ministerio de Cultura.

- Fomentar las actividades específicas al servicio de la colectividad.
- Colaborar con las instituciones y centros de estudio que estén investigando sobre la ancianidad y el envejecimiento.

Con esta forma de actuar, se trata de superar posibles acciones espontáneas, paternalistas y asistenciales al encuadrar la acción en una política cultural planteada de una manera sistemática, metódica y prolongada para dar respuesta a las inquietudes de los mayores en relación con la cultura y la formación permanente.

Por cuanto antecede, en estas actividades, se aplica una metodología motivadora, realizando el aprendizaje sobre la propia experiencia de los participantes. El profesorado actúa, fundamentalmente, como coordinador y animador que fomenta y crea situaciones de aprendizaje. Desde la perspectiva pedagógica se trata de conseguir que el contenido cultural sea eminentemente motivador para dar paso a la crítica, el debate, la revisión, el cambio y la creatividad. Se despierta la curiosidad, se genera la necesidad de más información, se amplían los horizontes temáticos y, como en cualquier centro de tipo universitario, se cuestiona la realidad concreta, surgiendo y fomentando así el diálogo, la participación y la preocupación por dar respuesta.

#### LAS UNIVERSIDADES PARA LOS MAYORES

Las Universidades Senior o Universidades para Mayores desarrollan estudios y actividades docentes y formativas destinadas a un sector de la sociedad, generalmente mayor de 50/55 años, que concluyó su vida laboral y demanda un nuevo tipo de formación actualizada y ajustada a sus inquietudes formativas e intereses culturales.

Entre los requisitos que se piden para matricularse en este tipo de estudios, figura la edad que ha de ser igual o superior a 50/55 años, ser vecino de la Comunidad Autónoma correspondiente, tener unos conocimientos básicos equivalente a estudios primarios y que su situación laboral sea la de jubilados, prejubilados, parados y personas sin actividad laboral remunerada. No obstante, cada universidad podrá llevar a cabo con los candidatos a alumno algún tipo de prueba escrita de nivel cultural general o una entrevista. Vamos a referirnos a continuación a algunos modelos o ejemplos, en los que, por supuesto, no se agotan todas las experiencias existentes de este tipo.

Las Universidades Senior o Universidades para Mayores, en sus programas de estudios universitarios, disponen de un plan docente distribuido en un número diferente de cursos académicos, que oscilan entre los tres y los cuatro, dependiendo de las diferentes Universidades. Y el alumnado que complete los cursos correspondientes podrá conseguir el Título de Graduado Senior o equivalente expedido por la correspondiente Universidad.

Somos conscientes de que un libro como éste debe ser una fuente con información neutral. Pero también creemos que un trabajo como el que aquí se presenta no puede ni debe ser un catálogo exhaustivo de todos los elementos o entidades a las que se haga referencia.

Bien nos gustaría hacer aquí una mención de todas las universidades que lleven a cabo programas dirigidos a las personas mayores, pero esta pretensión, por razones de espacio entre otras, es totalmente inviable. Por eso, y a título de muestra, vamos a referirnos a continuación a algunas de estas universidades sin que en su inclusión haya ningún propósito malintencionado de exclusión para otras, ni voluntad alguna de sesgo. Sabemos que no están todas las que son, pero sí podemos afirmar que son todas las que están.

Hay universidades como la de La Coruña con un plan de estudios consistente en cuatro cursos con una duración de 8 meses (octubre-junio) y con un total de 36 créditos (360 horas lectivas), a razón de 9 créditos cada año. La docencia se imparte de 3 a 4 horas semanales, según las materias.

En el caso de la Universidad para Mayores de la Comunidad de Madrid, con un programa promovido por la Consejería de Familia y Asuntos Sociales en colaboración con las cinco universidades públicas madrileñas: Complutense, Carlos III, Alcalá de Henares, Autónoma y Rey Juan Carlos I, los estudios se desarrollan a lo largo de tres cursos académicos de 150 horas cada uno, con 450 horas lectivas. En este tiempo, los alumnos cursan materias obligatorias, una asignatura optativa como mínimo y tres actividades complementarias elegidas entre las ofertadas por cada universidad.

Como podemos comprobar, dependiendo de los planes de estudios de las diferentes universidades, el alumnado puede elegir un número preestablecido de materias entre las ofertadas por un total concreto de créditos anuales. Y estas materias suelen pertenecer, fundamentalmente, a las tres áreas temáticas de Humanidades y Ciencias Sociales, Ciencia y Tecnología, y Ciencias de la Salud.

El alumnado, y también según los diferentes planes de estudios, puede además escoger uno o más talleres entre los distintos ofertados, que tienen una frecuencia periódica: quincenal, mensual, etc.

De forma opcional, para los alumnos que no obtengan plaza y para los que ya hayan concluido los estudios, las universidades suelen ofrecerles la posibilidad de matricularse como oyentes.

También cuentan con Universidades para Mayores las universidades privadas, como por ejemplo, la Universidad Pontificia Comillas.

La programación en las Universidades para Mayores pretende, entre otros objetivos:

- Crear un espacio académico, científico y cultural de carácter universitario al que puedan acceder las personas mayores, sin necesidad de estudios previos de nivel superior.
- Contribuir a la integración de las personas mayores en la sociedad, facilitándoles los mecanismos adecuados para que puedan adaptarse a las exigencias de la sociedad científica y tecnológica actual.
- Mejorar la calidad de vida de las personas mayores, fomentando sus capacidades intelectuales y ofreciendo formación para la incorporación o conservación de hábitos saludables.
- Potenciar los hábitos de convivencia y tolerancia interpersonal e intergeneracionales.

En la Comunidad de Castilla y León se lleva a cabo una experiencia con buenos resultados. Se trata del *Programa Interuniversitario de la Experiencia* que, estructurado en tres cursos lectivos, acerca la cultura a los mayores como fórmula de crecimiento personal. Los alumnos tienen la posibilidad de cursar asignaturas dirigidas a adquirir conocimientos que potencien su autonomía, tales como psicología, salud y calidad de vida, nutrición o ejercicio físico; profundizar en las humanidades como literatura, lengua, historia o artes escénicas o acceder a temas de actualidad entre los que cabría destacar las nuevas tecnologías o los avances científicos. El programa permite, además, participar en intercambios nacionales e internacionales con otras universidades.

Pero no solamente son las universidades públicas o privadas o las administraciones públicas las que ponen en marcha este tipo de recursos. Encontramos también iniciativas como la de la Universidad de Mayores Experiencia Recíproca (UMER)<sup>5</sup>, que es una asociación de carácter cultural, fundada en 1994, con el fin de que sus asociados pudieran compartir su interés por la cultura en el marco de una asociación abierta a todos y en la que sus miembros tienen como objetivo la ocupación de su tiempo de ocio de forma positiva, donde se constituye un lugar de encuentro y un cauce para la formación a través del intercambio de experiencias y la curiosidad intelectual y el afán por aprender como una forma de enriquecimiento personal.

Los fines de esta asociación se concretan en la transmisión a los mayores con curiosidad intelectual, y a los que sin ser jubilados lo deseen, la experiencia acumulada en la vida docente, poniéndola al servicio de la sociedad y el fomento de la comunicación interpersonal e intergeneracional.

---

5. Ver: *Sesenta y Más*, nº 281/2009, pp. 42-45.

La UMER también desarrolla actividades extralectivas, como son las visitas a museos y exposiciones, la asistencia a representaciones teatrales y conciertos o las excursiones culturales.

Asimismo, y dentro de este mismo ámbito, cabe mencionar a la Fundación Universidad Popular de la Edad Adulta (UPDEA), nacida en Madrid en 1999, el Año Internacional de las Personas Mayores, como entidad sin ánimo de lucro que desarrolla actividades educativas, culturales y de ocio dirigidas al crecimiento personal, cultural y social de las personas, especialmente de los mayores de 50 años.

Esta entidad funciona siguiendo la línea de las universidades de mayores europeas, especialmente el modelo italiano de educación para mayores y cuyos cursos se imparten en una sesión semanal de dos horas, en grupos reducidos para que los alumnos puedan ser parte activa, fomentando el compartir las experiencias y la relación entre ellos y con el profesor, propiciando así las posibilidades de socialización.

Otra faceta de este mismo prisma que se ofrece a las personas mayores que, por tener niveles culturales inferiores o por habitar en zonas alejadas de las poblaciones donde estén implantadas las Universidades para Mayores y las Aulas de la Tercera Edad pero que quieren dar esta dimensión a su tiempo de ocio, es la Extensión Cultural, consistente en un proyecto para dinamizar y fomentar la cultura con las personas mayores en los barrios periféricos de las grandes ciudades, las zonas suburbanas y el medio rural.

#### LOS PROGRAMAS DE VOLUNTARIADO. EL VOLUNTARIADO CULTURAL

Un ámbito distinto en el que las personas mayores pueden ocupar sus energías en el tiempo de ocio, es el del voluntariado, del que queremos dejar, al menos, sucinta constancia, así como de qué se puede abordar desde diferentes modalidades que van desde el acompañamiento a otras personas de la misma edad, en estados o situaciones carenciales o de dependencia tanto física como psíquica, hasta la participación en instituciones como Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (SECOT) pasando, por ejemplo, por la regulación del tráfico a la entrada y salida de los colegios, con la conveniente instrucción y asesoramiento de la Policía Municipal o como guías voluntarios de museos.

El Programa de Voluntarios Culturales<sup>6</sup> nació en el año 1993, dentro del marco del *Año Europeo de las Personas Mayores y de la Solidaridad entre Generaciones*, instituido por la Unión Europea y promovido en España por el IMSERSO y el Ministerio de Asuntos Sociales. En la actualidad lo coordina y diri-

---

6. Ver: *Sesenta y Más*, nº 279/2009, pp. 8-13.

ge la entidad que lo ha creado, la Confederación Española de Aulas de la Tercera Edad (CEATE), contando desde el principio con el apoyo de la Federación Española de Amigos de los Museos y otras organizaciones e instituciones relacionadas con los museos y las personas mayores.

El principal objetivo de este proyecto es el mayor aprovechamiento posible de los conocimientos y experiencias de las personas mayores, principalmente jubilados y pensionistas, que poseen unos niveles socio-culturales y académicos importantes, que gozan de buena salud y a los que les anima el deseo de continuar participando activamente en la sociedad a la que pertenecen y de la que no se sienten ni excluidos ni desarraigados.

Estas personas mayores, por lo general, disponen de bastante tiempo libre, aportan experiencia y conocimiento y desean seguir transmitiendo sus saberes anteriores o los adquiridos dentro del programa. Esta actividad es totalmente altruista y desinteresada, persiguiendo el alcanzar objetivos tales como promover el conocimiento de los museos, aumentar el número de visitas a los mismos, acercar la riqueza cultural, museística e histórico-artística a los niños, a los jóvenes, a los estudiantes, a los mayores y a otros colectivos de diversa naturaleza. Al mismo tiempo, se presta una ayuda eficaz a los museos que, por su naturaleza y características ni cuentan ni les es factible contar con este servicio, por lo que no se impide la creación de empleo. Y, por último, se tiende a mejorar el bienestar, la salud integral y la calidad de vida de las personas mayores, así como la prevención del envejecimiento físico y mental a través de la actividad y el dinamismo.

Esta actividad supone, para estas personas, actualizar sus conocimientos o adquirir los precisos en relación con el museo en el que van a desarrollar su tarea, así como la obligación de cuidar su aspecto personal, de no caer en el abandono o en la apatía, para acudir a esa responsabilidad, voluntariamente asumida, los días que les corresponda. Y, por supuesto, el recuperar o adquirir el reconocimiento y el prestigio ante los niños y los jóvenes a los que les enseñan esas cosas que ellos ignoran, proviniendo esa enseñanza de personas a las que, por su edad, la sociedad muchas veces margina o considera obsoletas o inútiles, teniendo asimismo como consecuencia positiva el fomento de la autoestima de los voluntarios.

La ejecución de este programa de aprovechamiento de los conocimientos y experiencia de los mayores sigue un proceso en el que el primer paso consiste en la información y difusión, dirigida a los museos y a los propios mayores; el paso siguiente se encamina al reclutamiento de los mayores interesados y la selección de los voluntarios, según sus aptitudes y sus actitudes; le sigue la formación y motivación de los voluntarios, facilitando el conocimiento específico del museo en el que vayan a desempeñar su tarea y, por último, llega la fase de aplicación y desarrollo con la difusión del programa entre los colegios, institutos y centros de mayores para el aprovechamiento práctico de los objetivos del programa.

## HISTORIAS DE AYER PARA LA INFANCIA DE HOY

Existen también otros programas, –como uno de los implantados en el País Vasco<sup>7</sup>–, desde los que se trata de hacer llegar los conocimientos y las experiencias de los mayores a los más pequeños, buscando, entre otros objetivos, el que se recupere, a los ojos de los menores, la imagen positiva del anciano, una cierta forma de prestigio social que la sociedad consumista, materialista y despersonalizadora le está haciendo perder.

Con estos programas los mayores vuelven a la escuela para enseñar, pero también para aprender. Se acercan a las aulas para relatar a los niños de hoy cómo era la vida de los niños que ellos fueron. Al regresar a la escuela, o al ir por primera vez al colegio, las personas mayores aprenden que, aunque no sepan demasiado del contenido de algunos libros, tienen la sabiduría que solamente la escuela de la vida es capaz de otorgar.

Las personas mayores, como ya queda dicho, no configuran un colectivo homogéneo, no son uniformes e idénticas, cada una tiene un origen diferente y distintas vivencias, pero todos ellos cuentan con un punto en común: son archivos vivientes en lo referente a historias, costumbres y tradiciones. Estos encuentros con los niños en las escuelas, suponen para las personas mayores que participan en estos programas un estímulo en su autoestima y un sentimiento de pertenencia. Sus conocimientos constituyen una aportación social importante y los niños tienen una experiencia vivida en primera persona desde la que se aproximan a la vida cotidiana, modas, juegos, diversiones, medios de transporte y actividades políticas de otros tiempos.

Los mayores se desplazan a los colegios y allí, en las aulas, “intercambian saberes, se aproximan a las diferentes culturas a partir de mitos, cuentos y leyendas. Dan a conocer juegos tradicionales, cantan canciones ancestrales, y además se preserva la hermosa costumbre de contar cuentos a los niños y niñas como una forma de comunicación relevante. Se desarrollan aspectos como actitud positiva ante el intercambio y se genera un espacio de convivencia cercano y amable”.

Los objetivos de estos programas son, fundamentalmente:

- Promover espacios en los que se generen reconocimientos intergeneracionales.
- Propiciar el intercambio intergeneracional desde el intercambio de saberes.
- Aproximarse a las diferentes culturas a partir de mitos, leyendas y cuentos.

---

7. Ver: *Sesenta y Más*, nº 280/2009, pp. 8-13.

- Conocer los juegos tradicionales e intercambiar experiencias respecto al juego.
- Conocer las canciones tradicionales olvidadas o en desuso, canciones de diferentes procedencias en relación al origen de los mayores.
- Preservar la costumbre de contar cuentos, una de las formas de comunicación más relevantes en la conformación de la identidad de la comunidad.
- Conseguir que las narraciones lleven a los menores al conocimiento de los acontecimientos pasados por boca de sus protagonistas, revalorizando, al mismo tiempo, la autoimagen de los propios mayores.
- Lograr que, en cada encuentro, los niños perciban a los mayores como fuente de sabiduría y experiencia y que éstos aprovechen la retroalimentación y la educación permanente.

Los mayores se constituyen así en auténticos maestros porque son personas con experiencia y pueden aportar muchas cosas. Sus narraciones hacen posible el rescate cultural por transmisión oral, permiten a los niños conocer por boca de sus protagonistas los acontecimientos del pasado más próximo y facilitan la revalorización de su imagen ante los miembros de las generaciones más jóvenes.

#### LECTURA, EJERCICIO FÍSICO Y ACCIÓN PEDAGÓGICA

Para que las personas mayores puedan adquirir conocimientos y difundir los que ya poseen y sus experiencias vitales, a veces es preciso hacer un ejercicio de imaginación sin que ello suponga, necesariamente, la necesidad de grandes recursos técnicos o económicos.

Una experiencia que llevaba consigo el fomento de la lectura, el ejercicio físico, la acción pedagógica y la recuperación del prestigio de las personas mayores entre la infancia y la juventud fue la llevada a cabo hace algunos años en Madrid, partiendo de una iniciativa propuesta por algunos profesores desde las Aulas de la Tercera Edad.

Tal iniciativa consistió en distribuir entre un grupo de personas mayores unos libros dedicados a itinerarios dentro de la ciudad por barrios y lugares que esas personas conocían por haber vivido en ellos o haberlos frecuentado, para que los leyeran, completando así sus conocimientos o descubriendo aspectos que desconocían o que les habían pasado desapercibidos. Seguidamente, se contactaba con colegios o institutos para que los sábados por la mañana, y acompañados por algún profesor o padres o madres miembros de las APAs correspondientes, esa persona mayor recorriera con un grupo de niños o de jóvenes de esos centros educativos el barrio o los lugares a los que se referían los libros, haciendo ejercicio físico mientras andaban en el recorrido y, al mismo tiempo, les explicaban a los participantes en la actividad todo lo referente a dichos lugares, tanto lo que

ellos ya sabían y habían vivido en su infancia o juventud, es decir, sus propias experiencias, como lo aprendido o descubierto en la lectura del libro, llevando a cabo una importante acción pedagógica y fomentando la autoestima de los mayores ante el reconocimiento de sus saberes y del anecdotario que transmitían por parte de los niños y los jóvenes.

#### LA PEDAGOGÍA DE LOS REFRANES

Los refranes son también una forma de transmitir ideas a través de expresiones que ponen de manifiesto una determinada forma de sentir popular, y aquí vamos a acudir a algunos refranes castellano-leoneses y gallegos, debido a la utilidad de las comparaciones entre dos comunidades que, formando parte de una misma unidad nacional, participan de límites territoriales comunes, presentan personalidades, peculiaridades y rasgos bien diferenciados y son dos de las comunidades de España con mayor índice de envejecimiento poblacional.

Y para valorar la importancia que se da a la vejez en los refranes, destacaremos en primer lugar aquél que relaciona vejez con autenticidad: “No hay refrán viejo que no sea verdadero”.

Entre las numerosas referencias que entre los refranes encontramos dirigidas a la vejez, a las personas mayores y a los abuelos, las hay que denotan respeto, utilidad, inutilidad, carácter, achaques, riesgos, desprecio, reprobación, pasiones o experiencia. Son los relativos a esta última acepción a los que nos vamos a referir aquí, dada la temática de este trabajo. Veamos algunos ejemplos:

- *Más sabe el diablo por viejo que por diablo.* Que da cuenta de que los saberes, los conocimientos no siempre proceden de la cualificación académica, sino de la experiencia vital que proporcionan los años vividos.
- *Onde non hai vello, non hai consello. Del rico es dar remedio, y del viejo, consejo. Non hai vello que non poida dar un consello.* Estos tres refranes aluden al hecho de que los consejos, generalmente fruto de la experiencia, provienen de las personas mayores. Aunque aquí bien podríamos recordar ese otro refrán, con una cierta connotación peyorativa, al que ya hemos hecho alusión más atrás: *Viejo es el que da buenos consejos porque ya no puede dar malos ejemplos.*
- *Al buey viejo, no le cates majada.* Que invita a no dar consejos a los experimentados.
- *Buey viejo, surco derecho.* El conocimiento, la experiencia hacen que no se incurra en errores y que se sepa cómo llevar a cabo de forma adecuada los trabajos y tareas.
- *Vieja escarmentada, arregazada pasa el agua. Pájaro viejo, no entra en la jaula. O rato vello non cai na rateira.* La experiencia, el haber vivido

determinadas situaciones con anterioridad evita que se vuelva a caer en aquellas que pueden ser perjudiciales.

- *Al perro viejo, no hay tus tus.* Significa que es muy difícil engañar a la persona experimentada.
- *A cura novo, sacristán vello. Para entender de presos, carcereiros vellos.* La experiencia de los mayores permite que éstos puedan ser buenos guías o asesores para los miembros de generaciones más jóvenes en el desempeño de aquellos trabajos o actividades que ellos ya han desempeñado con anterioridad.

Son muchos más los refranes que podríamos traer aquí y que abundarían en la valoración de la experiencia como algo positivo y su asociación con esta facultad cuando se da en las personas mayores, pero consideramos que con la breve muestra aportada se ha hecho una aproximación al hecho de que hasta en las expresiones más populares queda constancia del aprovechamiento que puede y debe hacerse de los conocimientos de los mayores. No todos los saberes están en las nuevas tecnologías, sino también en las experiencias acumuladas por vivencias directas y no adquiridas a través de libros ni de enseñanzas regladas, en esa “síntesis cultural” que, a decir de Francisco Zamora, es el ser humano.

#### PROGRAMAS DE PREPARACIÓN PARA LA JUBILACIÓN

La Recomendación nº 40 de la I Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento celebrada en Viena en 1982, planteaba que “Los gobiernos deberán tomar o fomentar medidas para que la transición de la vida activa a la jubilación sea fácil y gradual, y hacer más flexible la edad de derecho a jubilarse. Estas medidas deben incluir cursos de preparación para la jubilación y la disminución del trabajo en los últimos años de la vida profesional”. Ya son diversas las experiencias puestas en marcha en nuestro país por diferentes entidades tanto públicas como privadas, facilitando a los trabajadores jubilados o en trance de jubilación cursos y programas de adaptación y preparación para la jubilación, como es el caso el de UNIÓN-FENOSA, pionera en España en esta experiencia y que iba ya, en el año 2009, por sus XXIX Jornadas. Sin embargo, cuando en este mismo año la empresa catalana GAS-NATURAL se hizo con el control de UNIÓN-FENOSA, una de las primeras medidas que adoptó fue la supresión de estos cursos, que tan beneficiosos resultados estaban dando para los trabajadores jubilados.

La preparación para la jubilación constituye un proceso de información-formación para que los futuros jubilados asuman sus nuevos cometidos en la vida positivamente, beneficia a los propios interesados individualmente y a la sociedad en su conjunto, reduce los costes sociales y sanitarios y mejora la salud física, psíquica y social de las personas. Porque no olvidemos que la Organización Mundial

de la Salud (OMS) determina que “la salud no significa tan sólo ausencia de enfermedad, sino un estado completo de bienestar físico, psíquico y social”.

Actualmente se está desarrollando y ampliando la preocupación por facilitar a los trabajadores una adaptación paulatina, con antelación suficiente, al proceso de preparación para la jubilación y a la misma jubilación. Y de esta preocupación van participando, cada vez más, tanto organismos oficiales como entidades privadas y empresas.

Estos programas tienen dos tipos de destinatarios. Por un lado están los dirigidos a los trabajadores que se preparan o se adaptan para o a la jubilación y, por otro, a los profesionales que trabajan con personas mayores o que han de ser aquellos que dirijan y desarrollen, a su vez, los programas de preparación para la jubilación.

Los primeros, los destinados a los trabajadores en fase de prejubilación, tienen, fundamentalmente, entre sus objetivos: *apoyar* la transición de la persona hacia una nueva etapa creativa y activa que le proporcione satisfacciones y la mantenga integrada en la sociedad, *orientar* al hombre y a la mujer sobre aquellos temas que pueden ser de mayor interés en esta etapa de la vida (psicológicos, médicos, culturales, económicos, jurídicos, etc.), *crear* una actitud positiva hacia la nueva situación y *animar* a mantener e incluso mejorar la identidad personal desarrollada a lo largo de la vida.

Ante las reticencias, los rechazos, las desconfianzas, el desinterés o la apatía por parte de organismos, empresas y de los propios trabajadores a la hora de planificar, impartir y beneficiarse de los programas de preparación para la jubilación, procede proponer una serie de medidas y actuaciones que sirvan ante todo, para reflexionar sobre la acción beneficiosa de los programas y cursos de preparación para la jubilación y, después, para potenciar su implantación y estimular e inducir a sus beneficiarios, los futuros jubilados, a acceder a los mismos.

- Han de ser reformadas las opiniones negativas de una parte de la población, en relación con el hecho de la jubilación.
- El jubilado es una persona capaz de adquirir nuevos conocimientos y llevar a cabo, a lo largo de su vida, actividades acordes con su estado de salud física y mental. No hay por que considerarle “a priori”, un ser deficitario.
- Se han de valorar debidamente los beneficios de la preparación para la jubilación. A pesar del interés que suscitan cada vez más estos programas y de su progresiva, aunque todavía tímida implantación, con relativa frecuencia ni desde la Administración pública ni desde la empresa privada, se han difundido suficientemente las consecuencias positivas sociales y económicas de los mismos, pese a las declaraciones y recomendaciones de los organismos internacionales.

- Dado que, tradicionalmente, la política de los Servicios o Departamentos de Personal de las organizaciones y empresas ha sido, más que de promoción y desarrollo, sancionadora y controladora, existe un cierto grado de desconfianza del trabajador hacia las medidas sociales propuestas por iniciativa de la empresa a través de los citados Servicios de Personal.

El ideal sería conseguir superar esa desconfianza, en relación con los programas de preparación para la jubilación, por medio de una actuación honesta de los directores o representantes de éstos Departamentos de Personal o de Recursos Humanos, que reflejara una prioridad de los aspectos humanos en las relaciones laborales.

Los cursos propuestos y realizados por las empresas han de servir para orientar y preparar para la jubilación cuando ésta llegue por su cauce normal, no para “vender el artículo” de una regulación de plantilla o una jubilación anticipada, valiéndose de estos cursos como subterfugio.

- Sería necesario superar los obstáculos económicos para la realización de estos programas. El *invertir* en ellos es *humanamente rentable*, aunque no se considere *económicamente productivo*.
- Es preciso hacer más amplia la oferta actual de los programas de preparación para la jubilación en empresas o por parte de instituciones públicas o privadas, consiguiendo que éstos sean más interesantes y más útiles para los destinatarios.

También es conveniente impartir cursos de preparación para la jubilación, con una programación específica e inclusión de técnicas aplicadas, para profesionales que trabajen con personas en trance de jubilación o recientemente jubiladas.

- La oferta y la realización de los programas de preparación para la jubilación son también campo de competencia de profesionales especializados en esta materia (sociólogos, geriatras, psicólogos, juristas, asesores familiares, animadores socioculturales, etc.) ya que, por una parte, hay empresarios que no tienen interés o carecen de medios humanos o técnicos para establecer programas por sí mismos y, por otra, la mayor parte de las empresas privadas, especialmente las pequeñas y medianas, no tienen tamaño suficiente para organizar los programas para un grupo de futuros jubilados, existiendo pocas entidades que agrupen para estos fines a los trabajadores próximos a la jubilación.
- Cabe destacar, asimismo, el papel que en este cometido pueden tener los medios de comunicación social, ya sean escritos o audiovisuales, con la implantación y difusión de los cursos de preparación para la jubilación a distancia, a fin de que lleguen a aquellos lugares y personas que, de no ser por estos medios, no podrían beneficiarse nunca de estos cursos.

Sobre el cómo, cuándo y dónde prepararse para la jubilación, y como señala Jiménez Herrero<sup>8</sup> (1995: 124), hay respuestas y opiniones para todos los gustos, tanto entre los futuros jubilados como entre los profesionales y estudiosos de las cuestiones relacionadas con la gerontología.

Mientras que para unos, la preparación y adaptación tanto a la jubilación como al propio envejecimiento debería ser una parte de la educación permanente de la persona a lo largo de su vida, comenzando ya en las edades tempranas de la escuela y de la formación profesional, para otros ha de ser una obligación de las empresas, tanto públicas como privadas, el dar formación a sus trabajadores en todo lo que se relacione con la vida laboral desde los departamentos de personal o de recursos humanos, incluyendo lo relativo a la salud física, psíquica y social del trabajador, tanto durante su vida activa como para el momento en el que se produzca el retiro o jubilación. Y en esta preparación debería de contarse con el concurso de los trabajadores ya veteranos e, incluso, con los jubilados que puedan aportar su experiencia.

#### LOS CONGRESOS: PROYECCIÓN DE CONOCIMIENTOS Y EXPERIENCIAS

La celebración de congresos, jornadas o simposios para los mayores o por parte de las organizaciones y asociaciones de los mismos son un cauce privilegiado para aprovechar sus saberes y experiencias, para intercambio de las mismas y para propiciar la ampliación de sus conocimientos, así como para dejar constancia de sus necesidades y reivindicaciones a través de ponencias, comunicaciones y la elaboración de documentos en los que se reflejan las correspondientes conclusiones. Ejemplos de estos eventos los encontramos en los celebrados, entre otros, por parte del Consejo Estatal de Personas Mayores, la Confederación Española de Organizaciones de Mayores (CEOMA), la Confederación Española de Aulas Culturales y Universitarias de la Tercera Edad (CEATE), Abuelos y Abuelas en Marchas (ABUMAR) o Asociación de Alumnos, Ex-Alumnos y Colaboradores de las Aulas de la Tercera Edad (ASAUTE).

Algunas de las necesidades que se exponen en estos encuentros tienen como contrapunto la oportunidad, en forma de propuesta o de ofrecimiento por parte de los mayores y en relación con el tema objeto de este trabajo, que supone para la sociedad el contar con la experiencia, los conocimientos y los recursos de las personas mayores. Las personas mayores contribuyen al progreso social y quieren seguir contribuyendo al mismo mediante una participación más activa en todos los ámbitos y, entre ellos, en el educativo.

---

8. JIMÉNEZ HERRERO, F. (1995): "Preparación y actuaciones antes y después de la jubilación". *Libro de Ponencias y Comunicaciones del IV Congreso de la Sociedad Gallega de Gerontología y Geriatría*, pp. 124, Ferrol (La Coruña).

## CENTROS DE DÍA

La idea más generalizada sobre lo que es un Centro de Día, es que se trata de un recurso donde las personas, generalmente identificadas como pacientes o personas dependientes, acuden en un horario diurno a fin de recibir una asistencia integral, que deberá de hacerse extensible a sus cuidadores y familiares.

Sin embargo, los Centros de Día existen desde dos concepciones y prácticas diferentes, ya que también constituyen un recurso para personas ancianas en niveles de capacidad cognoscitiva y de dependencia diferentes de aquellas que podemos encontrar en algunos de los otros recursos a los que ya nos hemos referido con anterioridad.

En la primera alternativa, la enfocada a la perspectiva sociocultural y preventiva, tiene como finalidad el potenciar las relaciones sociales entre sus usuarios, promocionando el envejecimiento activo y previniendo situaciones de aislamiento y de dependencia. En ellos se desarrollan diariamente actividades de todo tipo: de promoción de la salud, desarrollo cognitivo, físico-deportivas, música, manualidades y aulas de informática, entre otras varias. Estos centros se conforman como uno de los pilares básicos para la prevención de situaciones de dependencia ya que ofrecen una gran diversidad de actividades y de talleres.

Los Centros de Día suelen contar, además, con unidades de atención social que poseen, asimismo, un marcado carácter preventivo y desarrollan actividades informativas, socioculturales y de mantenimiento de la capacidad física y psíquica. Cumplen, pues, una función educativa tanto para las personas mayores usuarias de los mismos como para sus familiares y cuidadores.

En la segunda alternativa, el Centro de Día puede ser definido<sup>9</sup>, en general, como un servicio sociosanitario que ofrece atención a las necesidades personales básicas, terapéuticas y socioculturales de personas mayores afectadas por diferentes grados de dependencia, promoviendo su autonomía y la pertenencia a su entorno habitual, a la vez que apoya a la familia, siempre en horario diurno. En este caso se trataría de un recurso de tipo psicogeriátrico dirigido a las personas mayores con discapacidad psíquica, que viviendo en su domicilio familiar, acuden al Centro a recibir un tratamiento de mantenimiento, con el fin de conservar las habilidades aún no perdidas. Por otro lado, esta actuación permitirá a sus familiares desarrollar su vida social y laboral dentro de unos límites más normales, mejorando su calidad de vida y ofreciéndoles a su vez, la posibilidad de apoyo y enseñanza en el cuidado del enfermo.

---

9. Gandoy Crego, M. et al. (1999): "El papel del psicólogo en un Centro de día psicogeriátrico". *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, vol. 34, nº 1, pp. 44-47.

Para conseguir los objetivos referidos, es necesario contar con un equipo de profesionales con una formación específica y en donde es fundamental e indispensable el trabajo interdisciplinar entre todo el personal del Centro. Para ello cada uno de los profesionales ha de conocer los cometidos y objetivos de cada uno de los otros miembros del equipo, tanto a escala general como en el ámbito particular referido a cada uno de los usuarios del Centro.

#### CASAS DE MAYORES

Se trata de un recurso, en este caso promovido por la Junta de Castilla y León en estrecha colaboración con la Confederación Regional de Jubilados y Pensionistas de Castilla y León, para llevar los conocimientos, aprovechar las experiencias y potenciar la autonomía personal, sobre todo para los mayores en las zonas rurales, facilitando a este colectivo el acceso a actividades de diferente índole, como talleres de memoria, cursos de preparación a la jubilación, voluntariado, conferencias de temas de interés, etc. Además, estos mayores, dada la circunstancia de dispersión geográfica o aislamiento en la que viven, pueden disponer también de servicios de peluquería y podología.

#### CONCLUSIONES PARA UN PROYECTO

No se puede incurrir en el despilfarro social que supone el no aprovechamiento de los conocimientos y la experiencia de las personas mayores. Por consiguiente es fundamental la creación y, en su caso, promoción y difusión de proyectos encaminados a potenciar la formación permanente de las personas, incluidas las de mayor edad, a no menospreciar e infravalorar, por considerarlos obsoletos, los conocimientos de los mayores y a valorar y rentabilizar su experiencia, distinguiendo lo que ésta pueda tener de auténtica como tal de lo que sea mera rutina. En cualquier caso, también es menester diferenciar entre una rutina rutinaria y una rutina consecuencia de una planificación organizada del tiempo y las actividades.

La educación es un elemento esencial para la igualdad efectiva de oportunidades y, por consiguiente, es también un derecho de las personas mayores para un envejecimiento activo. En este sentido, esa igualdad de oportunidades debe alcanzar a todas las personas mayores. Las mujeres mayores y las personas mayores que viven en áreas rurales necesitan de acciones específicas que impulsen en mayor grado la igualdad.

La educación permanente para todas las edades, y en relación con las personas mayores, precisa de una educación en valores que elimine todos los factores excluyentes o discriminatorios que existan en contra de la ancianidad.

Por eso, se puede considerar indispensable establecer en la enseñanza infantil, primaria y secundaria programas educativos que enaltezcan los valores intrínsecos de la vejez y su rol en la sociedad. Al mismo tiempo, y dado el avance imparable de las nuevas tecnologías, las Administraciones públicas deberían adoptar las medidas conducentes a facilitar el acceso a Internet de las personas mayores. Y, por descontado, debería considerarse como un derecho irrenunciable de las personas mayores el establecimiento de programas de formación permanente a lo largo de la vida en todas sus dimensiones.

Las personas mayores, dentro de su heterogeneidad y en el ámbito de sus respectivas competencias y aportaciones en la vida productiva de la nación, se sienten corresponsables, en alguna medida, en los avances tecnológicos y, por consiguiente, se consideran con derecho a reclamar su participación en los procesos formativos de actualización de sus conocimientos en dichos avances.

Dado que los hábitos saludables ejercen una influencia decisiva en la prolongación de la longevidad, en estos proyectos se debe incluir una pedagogía del autocuidado para las personas mayores.

Por último, ha de hacerse mención a la importante labor que las personas mayores, los abuelos y abuelas, desempeñan en la coeducación de las generaciones más jóvenes, de sus nietos a los que hacen partícipes de sus conocimientos y en los que aplican su experiencia. Los mayores llevan a cabo, con ello, una labor de estabilidad y sostenimiento cultural, material y espiritual de muchas familias, máxime en unos momentos en los que la crisis económica ha acrecentado la solidaridad intergeneracional en el seno de las familias españolas.

Según una encuesta realizada por la Asociación Edad Dorada Mensajeros de la Paz y presentada el día 26 de julio de 2009, coincidiendo con el Día de los Abuelos, la crisis ha provocado un aumento de la solidaridad por parte de los abuelos en el 79,14% de los hogares españoles. Esta ayuda se valora muy positivamente, especialmente entre los más jóvenes, que constituyen un sector poblacional particularmente afectado por la crisis, reconociendo un 91,3% de los encuestados que facilita mucho la vida de quien la recibe, sobre todo en la ayuda al cuidado y coeducación de los nietos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GANDOY CREGO, M. (1999): "El papel del psicólogo en un Centro de día psicogeriátrico". *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 34 (1), pp. 44-47.
- GIRÓ MIRANDA, J. (coord.) (2009): *Envejecimiento, tiempo libre y gestión del ocio*. Logroño: Universidad de La Rioja.

- HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, G. (1995): "Aspectos sociológicos de la jubilación", en *Libro de Ponencias y Comunicaciones del IV Congreso de la Sociedad Gallega de Gerontología y Geriatría*. Ferrol (La Coruña), pp. 130-145.
- (2009): "Jubilación y alternativas para un ocio creativo", en Giró Miranda, J. (coord.), *Envejecimiento, tiempo libre y gestión del ocio*. Logroño: Universidad de La Rioja, pp. 43-63.
- HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, G. y MILLÁN CALENTI, J. C. (2000): *Ancianidad, Familia y Enfermedad de Alzheimer*. La Coruña: Universidad de La Coruña.
- JIMÉNEZ HERRERO, F. (1995): "Preparación y actuaciones antes y después de la jubilación". *Libro de Ponencias y Comunicaciones del IV Congreso de la Sociedad Gallega de Gerontología y Geriatría*. Ferrol (La Coruña), pp. 118-129.
- MILLÁN CALENTI, J. C. (coord.) (2006): *Principios de Geriatría y Gerontología*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana.
- MORAGAS MORAGAS, R. (dir.) (2007): *Prevención de la dependencia. Preparación para la jubilación*. Barcelona: Caixa Catalunya-Fundació Viure i Conviure.
- MURGA ULÍBARRI, M<sup>a</sup>. T. y BERZOSA ZABALLOS, G.: (1981): *Acción cultural con adultos*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- VILA, D. (2007): "Nunca es tarde para aprender", *Muf@ce*, 208. <<http://www.map.es/gobierno/muface/o208/educ.htm>>.